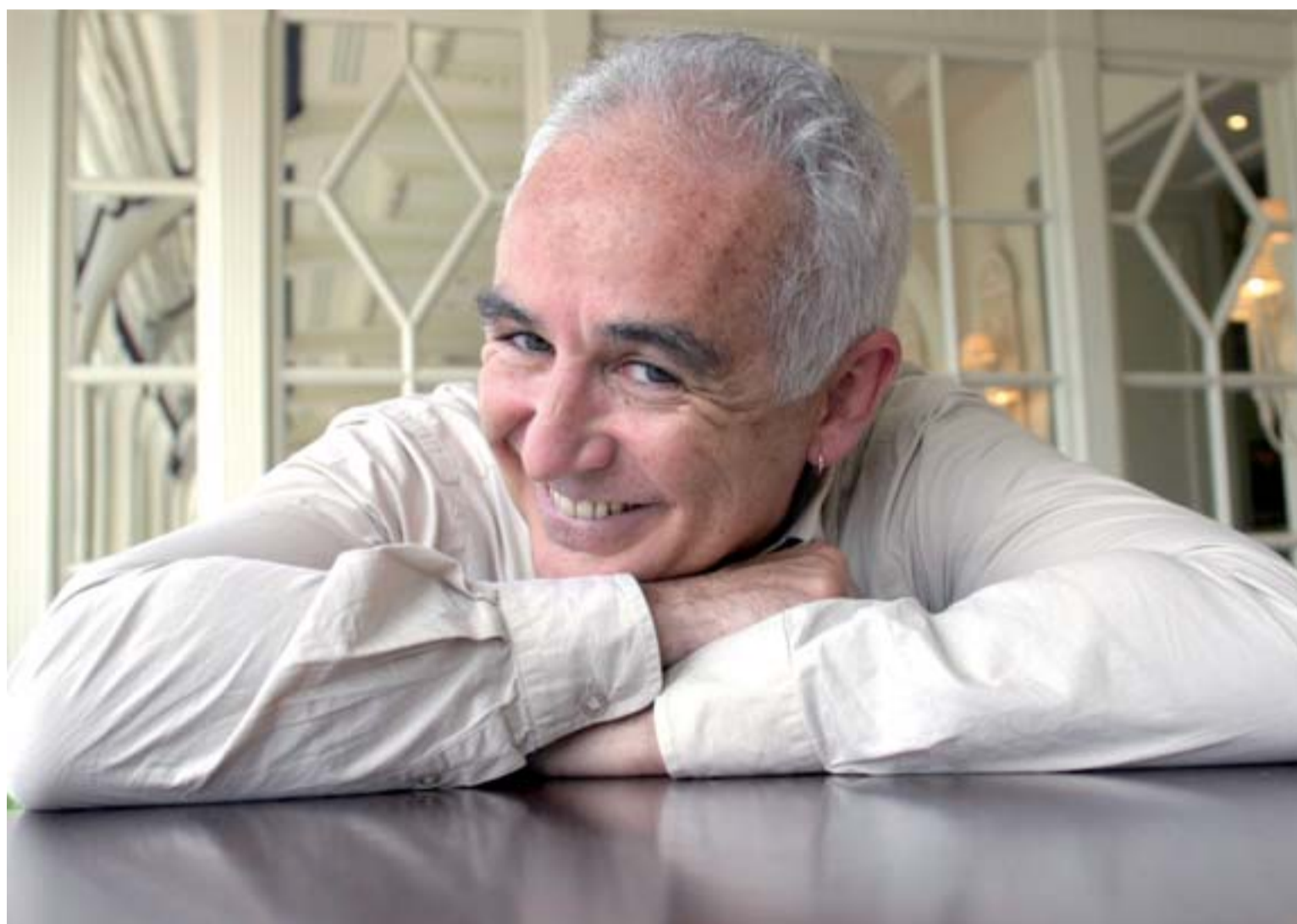


«Con la apertura de fronteras cada vez se ve más la importancia de los idiomas»

Una clásica del aprendizaje de idiomas en nuestra ciudad, la Academia Lacunza, acaba de cumplir sus bodas de oro y lo ha celebrado por todo lo alto



Javier Lacunza asegura que el futuro de los idiomas es «prometedor» en Donostia.

“El inglés era un idioma en el que la gente no creía demasiado, pero la creciente apertura de mercados hizo que la gente creyera en el idioma”

“El chino es un idioma que nos reclaman y mucho. No sólo alumnos de todas las edades, sino también muchas empresas»

ROSA IZQUIERDO

Consolidada y preocupada por mejorar día a día, por dar un cada vez mejor servicio a sus alumnos y clientes, Lacunza sigue siendo un clásico en San Sebastián. «El futuro se nos antoja prometedor, con muchas posibilidades de mejora, tanto en infraestructura como en creación de nuevos productos y servicios. Siempre buscando satisfacer las necesidades idiomáticas de los donostiarras y guipuzcoanos, mimando a todos y cada uno de nuestros alumnos», asegura en esta entrevista Javier Lacunza.

Su academia acaba de celebrar las bodas de oro, ¿pensaba llegar tan lejos?

Cuando mi padre fundó Lacunza quería acercar sus conocimientos de inglés a los donostiarras. Claro que lo hizo convencido de su éxito, pero nunca pensó que llegaría a las bodas de oro. Sí a lo largo de los años, viendo la creciente demanda y el éxito de la academia.

¿Qué recuerdos guarda de los

comienzos?, ¿cómo fueron los primeros años?

Los comienzos fueron duros. El inglés era un idioma en el que la gente no creía demasiado, pero el duro trabajo y la creciente apertura de mercados hicieron que la gente creyera en el idioma. Lo más duro fue conseguir profesores nativos de calidad, hecho que conseguimos y han desarrollado su vida aquí.

¿Cuántos alumnos tenía matriculados y en qué idiomas?

Enseguida Lacunza empezó a enseñar francés también, pocos grupos con pocos alumnos. Rápidamente creció y siguió su actividad en el famoso piso de la calle Urbieta 14, que los más de 40.000 alumnos que ya han pasado por nuestra academia seguramente han conocido.

¿Cómo era el alumnado de entonces?, ¿qué destacaría?

El alumnado era mayoritariamente donostiarra. Eran personas inquietas que preveían la importancia del inglés en el futuro, la necesidad de saberlo para poder manejarse en el extranjero.

Y poco a poco, también se acercó gente de la provincia.

¿Cómo fue evolucionando la academia?, ¿alguna anécdota de los años 70, los 80?

Permíteme que te cuente la anécdota de Cynthia Lynch, importantísima profesora en los comienzos. Mi padre puso un anuncio en las páginas de educación del Times para reclutar profesores de inglés. Cynthia se presentó y quedaron en conocerse en San Sebastián. A Cynthia le sorprendió, cuando se vieron en la estación de tren, de que mi padre fuera tan joven. Ella se esperaba a alguien mayor. Siempre recuerdan este comienzo.

Ya en aquellos años la gente veía la necesidad de aprender idiomas, ¿tanto como lo ve ahora?

En aquellos tiempos la situación económica, política y cultural eran completamente diferentes. También la familiar. Ahora ven más la necesidad, con la apertura de fronteras y las relaciones profesionales y educativas con el extranjero. Y no sólo de inglés, también ya de francés (que hemos

retomado) y de chino, que hemos incorporado este año.

Lacunza fue pionera como academia de idiomas en San Sebastián, ¿cómo es ahora la competencia?

La competencia se ha especializado, en producto o en segmentos de edades. Nuestra diferenciación consiste en aglutinar todos esos productos y algunos más, para todos los segmentos de edades, especializándonos, al mismo tiempo, en la oferta de producto para el segmento de edad. Esto es lo que nos hace ser líderes destacados, con más de 4.000 alumnos semanales.

¿El aprendizaje del inglés sigue siendo la estrella de la academia?

El inglés sigue siendo la columna vertebral de la academia. ¡Cuando los donostiarras piensan en aprender inglés, piensan en Lacunza! Porque ofrecemos una amplia variedad de cursos en un gran abanico de horarios tanto en San Sebastián, como en Irún.

¿Y el francés?, ¿sigue demandándose o es la gran olvidada?

Olvidada no, pero sí poco tenida

en cuenta. Y estando en la frontera creemos en el necesario esfuerzo de comunicación con el país vecino. Muchos alumnos ya han empezado con nosotros, y crece la demanda.

Ahora está de moda aprender el mandarín. ¿Lo reclaman en su centro?

Lo reclaman y mucho. Además de alumnos de todas las edades, muchas empresas nos demandan el chino. Nuestro departamento de empresas se desplaza a muchas para impartir inglés, francés y chino mandarín, tanto para clases de grupo como para individuales. Y además, también impartimos las lenguas mediante cursos telefónicos.

¿La juventud de hoy viene más preparada en cuanto al conocimiento de lenguas se refiere, o no?

Sí es verdad que en los colegios les enseñan desde temprana edad; no obstante, impartimos inglés como actividad extraescolar en muchos colegios de San Sebastián, ya que los padres quieren fortalecer e impulsar el inglés de sus hijos.